

LA CONSERVACIÓN PREVENTIVA DURANTE LA EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA

Peña Haro, Sandra *La conservación preventiva durante la exposición de fotografía*, Gijón, Trea, 2014, ISBN 9788497047593.



¿Cómo realizar un montaje para una exposición con fotografías? ¿Qué riesgos tiene la fotografía al ser exhibida? ¿Cuáles son las condiciones ambientales óptimas? Este libro está dirigido, precisamente, para quien directa o indirectamente participa en el montaje de exposiciones garantizando su conservación al término de la exposición. Su presentación en forma de manual y la organización de

la información da cuenta de una lectura concreta, puntual, sin tecnicismos, amena y de gran utilidad.

La fotografía como objeto artístico, documental y social ha tenido un impacto en la sociedad que se ha transformado como producto de la tecnología. Asimismo, se ha producido una revaloración como objeto material y se ha posicionado en el mercado como nunca lo habíamos visto. Las exposiciones de fotografía han adquirido mayor demanda por ser uno de los medios de expresión preferidos entre los fotógrafos y artistas, quienes se han apropiado de la fotografía digital sin olvidar las experiencias que dejaba el cuarto oscuro.

El libro describe qué es la fotografía, los procesos de revelado, los componentes que la conforman y las diferentes técnicas producidas y que pertenecen a colecciones privadas o se resguardan en museos, para cuya exhibición es indispensable conocer la técnica fotográfica, ya que de ello depende el tipo de soporte que la resguarda o la cantidad de iluminación que puede recibir sin deteriorarse.

En uno de sus apartados la obra se refiere a la valoración del objeto original y su exhibición dentro de una amplia gama de posibilidades: impresión de autor, *vintage* (impresión cerca de la toma del negativo), de época (10 a 15 años después) o impresión contemporánea. Si bien el público especializado y no especializado se inclina por una preferencia y gusto de la impresión original sobre un facsímil, existe una serie de ventajas y desventajas en cuanto a cada elección.

Por otra parte, se mencionan los deterioros que aparecen en los materiales fotográficos y que son en su mayoría irreversibles. De acuerdo con cada técnica fotográfica existe un patrón de deterioros que se relaciona con la técnica de manufactura y los materiales constitutivos que se utilizaron; un ejemplo común en impresiones de gelatina y colodión es cuando se presentan manchas de color marrón, causadas por un lavado deficiente durante el revelado, ya que los residuos de fijador reaccionan con la plata de la imagen. Los deterioros pueden acentuarse en condiciones no controladas de exhibición.

Para evitar cualquier deterioro se recomienda establecer, en cada institución, una política de exhibición para definir qué materiales se van a exhibir, y en caso de exponer las fotografías originales, se deberá realizar un registro detallado antes y después de la exposición para detectar cualquier cambio o alteración en el material fotográfico. Para lograrlo, se recomienda realizar registros de densidad y color en cada ejemplar, y en caso de existir alguna variación, el objeto deberá considerarse como sensible y quedará restringida su exhibición para otras exposiciones.

Algunos aspectos previos a la exposición son: la protección legal que incluye el convenio de préstamo o comodato, describiendo las obligaciones y responsabilidades de las partes; el reporte de condición es el registro físico del objeto que se va a exhibir, así como la documentación de las intervenciones anteriores y la participación en exhibiciones previas; también se anotarán indicaciones de las condiciones ambientales, de iluminación, los cuidados de manipulación y otras indicaciones que coadyuven a la seguridad del material fotográfico.

Otra consideración importante son las guardas que protegen las fotografías y evitan nuevos deterioros mientras se almacenan; por ejemplo, las fundas de papel o plástico: los papeles se caracterizan por ser opacos, protegen

el objeto de la luz y permiten un intercambio de humedad; asimismo, deben alcanzar los parámetros de la prueba de actividad fotográfica (PAT) o la norma ISO 18902. Los plásticos, como el poliéster, son transparentes, estables, rígidos e inertes; no obstante, no hay intercambio de humedad y a largo plazo esto puede ser causa de algún deterioro.

Se proporcionan indicaciones del montaje de las impresiones, las cuales deben seguirse cabalmente, por ejemplo, para aislar la fotografía del exterior, se debe colocar en un paquete de vidrio con filtro ultravioleta o plexiglás el objeto fotográfico con paspartú y una película de poliéster al reverso y sellar los bordes con cinta adhesiva; el paquete se introducirá al marco, que de preferencia debe ser de aluminio anodizado.

En materia de exhibición se recomienda un control de la humedad y temperatura, una iluminación adecuada para cada técnica fotográfica y la ausencia de contaminantes, así como usar aparatos que midan las condiciones óptimas de las salas. En cuanto a la humedad y temperatura se recomienda un intervalo de 30 a 50% de HR y 18 a 21° C, con variaciones mínimas ($\pm 6\%$ y $\pm 2^\circ\text{C}$), de lo contrario puede aparecer un deterioro provocado por la absorción de humedad, y como consecuencia un cambio dimensional en cada estrato del material fotográfico.

La iluminación se debe regular conforme al objeto fotográfico y su sensibilidad a la luz. Los materiales “especialmente sensibles” se expondrán a 50 luxes, mientras que los “sensibles” a 150. Además de las mediciones se pueden colocar testigos de colorantes donde se puede detectar una decoloración y un posible deterioro en el objeto de exhibición. Asimismo, para cada objeto fotográfico se recomienda estimar una dosis total de exposición a la luz, debido a que es acumulativa.

Este libro es recomendable para las personas que trabajan en los distintos espacios donde se exponen colecciones fotográficas. Una exposición implica una toma de decisiones en la cual se debe conocer el material que se exhibe, el espacio, las condiciones ambientales y de iluminación, los materiales de montaje y embalaje requeridos para garantizar la conservación de los objetos a largo plazo; actuar de forma preventiva ofrece mayores beneficios a una colección y favorece su preservación.

Elia Botello Miranda
Museo Nacional de Historia